

DOMINICAL .

Conversan una vieja y una chica
de amorosos enredos campesinos,
mientras el Juez comenta en la botica
el estado fatal de los caminos.

En la tienda de enfrente el cura narra
los bienes que la turba jacobina
arrebata del pueblo con su garra
de bestia apocalíptica y ladina.

Más allá se predice una tormenta.
Un viejo propietario se lamenta
del poco rendimiento en sus trigales...

Le escuchan con arrobo los rancheros;
y se cuentan de emplastos y cordiales
matronas con vestidos domingueros.

A mi estimado amigo, el Sr. Ingeniero Agustín Casare

Juan E. Rosillo